

# **ACTIVISTAS, CREADORAS Y TRANSGRESORAS**

## **Disidencias y representaciones**

**Mónica Moreno Seco**

*Ed.*



**Anna Cacciola**  
**Ana María Díaz Marcos**  
**Eva Espinar-Ruiz**  
**Helena Establier Pérez**  
**María José Gámez Fuentes**  
**Jordi Luengo López**  
**Rebeca Maseda García**  
**Raquel Medina**  
**Mónica Moreno Seco**  
**Elena Nájera**  
**María Pilar Rodríguez**



**Activistas, creadoras y transgresoras.  
Disidencias y representaciones**

MÓNICA MORENO SECO

*Editora*

---



# Activistas, creadoras y transgresoras. Disidencias y representaciones

MÓNICA MORENO SECO

*Editora*

---

ANNA CACCIOLA

ANA MARÍA DÍAZ MARCOS

EVA ESPINAR-RUIZ

HELENA ESTABLIER PÉREZ

MARÍA JOSÉ GÁMEZ FUENTES

JORDI LUENGO LÓPEZ

REBECA MASEDA GARCÍA

RAQUEL MEDINA

MÓNICA MORENO SECO

ELENA NÁJERA

MARÍA PILAR RODRÍGUEZ

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su incorporación a un sistema informático, ni su transmisión en cualquier forma o por cualquier medio, sea este electrónico, mecánico, por fotocopia, por grabación u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (art. 270 y siguientes del Código Penal).

Dirijase a Cedro (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puede contactar con Cedro a través de la web [www.conlicencia.com](http://www.conlicencia.com) o por teléfono en el 917021970/932720407

Este libro ha sido sometido a evaluación por parte de nuestro Consejo Editorial  
Para mayor información, véase [www.dykinson.com/quienes\\_somos](http://www.dykinson.com/quienes_somos)

© Copyright by  
Los autores  
Madrid

Editorial DYKINSON, S.L. Meléndez Valdés, 61 - 28015 Madrid  
Teléfono (+34) 91544 28 46 - (+34) 91544 28 69  
e-mail: [info@dykinson.com](mailto:info@dykinson.com)  
<http://www.dykinson.es>  
<http://www.dykinson.com>

ISBN: 978-84-1324-798-4

*Preimpresión por:*  
*Besing Servicios Gráficos*  
e-mail: [besingsg@gmail.com](mailto:besingsg@gmail.com)

# Índice

<b>Introducción. Género, creación y transgresión</b> .....	13
--	----

MÓNICA MORENO SECO

## I. TRANSGRESIONES, SEXUALIDADES Y REVOLUCIONES EN EL PRIMER TERCIO DEL SIGLO XX

<b>Tensiones eróticas en la “demencia” del cuerpo femenino: la histeria en la literatura científica y periodística española desde el referente francés (1890-1936)</b> .....	27
--	----

JORDI LUENGO LÓPEZ

1. Introducción .....	27
2. Dora y el “histerión errante” .....	32
3. Tratamientos contra la histeria: de la electroterapia a la “casa de locas” .....	37
4. Del deseo de libertad sexual no satisfecho .....	44
5. Educadas en el <i>mitonismo</i> de una inteligencia viva .....	48
6. Conclusión .....	51
Bibliografía .....	53

**Terroristas de la palabra: reacciones a la “furia” periodística  
de Rosario de Acuña y Margarita Nelken** ..... 57

ANA MARÍA DÍAZ MARCOS

1. Los feminismos decimonónicos..... 58
2. Intelectuales disidentes ..... 62
3. El periodismo combativo de Rosario de Acuña ..... 64
4. La voz ardorosa de Margarita Nelken..... 67
5. Persecución y marginación para domesticar la voz airada .... 73
- Bibliografía ..... 76

**Versos y otras transgresiones femeninas en la España de la  
República. Los poemas de Ana María Martínez Sagi  
(de *Caminos* a *Inquietud*)** ..... 79

HELENA ESTABLIER PÉREZ

1. Transgresión y modernidad: Ana María Martínez Sagi, “periodista militante” y “virgen de estadium” ..... 80
2. Cuando la transgresión se hizo verso: de *Caminos* (1929) a *Inquietud* (1932)..... 91
- Bibliografía ..... 109

**Del ocultamiento a la rebelión: la evolución humana  
y poética de Lucía Sánchez Saornil** ..... 113

ANNA CACCIOLA

1. Lucía Sánchez Saornil en la lírica del siglo XX: negligencia crítica y olvido..... 113
2. Una vida y una obra a contracorriente ..... 116
3. Del modernismo al ultraísmo ..... 122
4. De la pureza estética al compromiso político ..... 131
5. Conclusiones..... 136
- Bibliografía ..... 137

## II. SUBJETIVIDAD, ACTIVISMO Y REPRESENTACIONES ACTUALES

<b>Vidas de compromiso y transgresión de una generación política. Desde el tardofranquismo a la actualidad.....</b>	<b>143</b>
EVA ESPINAR-RUIZ – MÓNICA MORENO SECO	
1. Introducción .....	143
2. Los relatos de vida como técnica de investigación.....	148
3. Militancia durante el tardofranquismo y la Transición ...	149
4. Activismo feminista.....	154
5. Militancias tras la Transición.....	156
6. El 15M, Podemos y las confluencias locales .....	158
7. Valoración las de trayectorias: “no hubiera podido ser de otra forma” .....	160
8. Conclusiones.....	164
Bibliografía .....	166
<b>El resto de la intimidad. A propósito de feminismo y resistencia ...</b>	<b>171</b>
ELENA NÁJERA	
1. La <i>vida íntima</i> frente a lo público y lo privado .....	171
2. Espacios articulados.....	174
3. Vida íntima y emociones feministas.....	180
4. La ambivalencia de la intimidad .....	186
5. A modo de conclusión: intimidad y reflexión.....	191
Bibliografía .....	193

**Transgresión, compromiso y creación: Luisa Etxenike..... 195**

MARÍA PILAR RODRÍGUEZ

1. Introducción .....	195
2. Transgresión y compromiso en la esfera pública de los artículos periodísticos .....	197
3. Creación artística: lo emocional es político .....	206
3.1. La pérdida: “¿Qué ‘soy’ sin ti?” .....	206
3.2. Lo emocional es político .....	210
3.3. El laborioso camino hacia la libertad y la felicidad .....	212
3.4. Un estilo depurado: la palabra esencial.....	214
4. Breves reflexiones finales .....	216
Bibliografía .....	218

**Transformando la victimización de las mujeres y la  
responsabilidad ante la violencia de género en *The Fall*  
y *Big Little Lies*..... 221**

MARÍA JOSÉ GÁMEZ FUENTES – REBECA MASEDA GARCÍA

1. Entre el empoderamiento post-feminista y la vulnerabilidad de la víctima .....	221
2. Resituando el reconocimiento.....	225
3. <i>The Fall</i> o cómo desmontar los lugares comunes del relato hegemónico .....	229
4. <i>Big Little Lies</i> o la responsabilidad de los/as otros/as .....	233
Bibliografía .....	239

---

<b>Madres, hijas y naturaleza: solidaridad y conflicto generacional en <i>La enfermedad del domingo</i> (Salazar, 2018) y <i>Con el viento</i> (Colell, 2018) .....</b>	<b>243</b>
RAQUEL MEDINA	
1. Madres e hijas.....	246
2. Ecofeminismo .....	248
3. <i>La enfermedad del domingo</i> .....	251
4. <i>Con el viento</i> .....	256
5. Conclusión .....	261
Bibliografía .....	263
Filmografía .....	264

## **Introducción.**

### **Género, creación y transgresión**

MÓNICA MORENO SECO

*Universidad de Alicante*

---

En nuestros días, en que el auge del feminismo parece dar por hecho la solidez de los derechos de las mujeres, en ocasiones se olvida el difícil y tortuoso camino que ha habido que recorrer. Orientar la mirada al pasado y mantener una actitud crítica pueden contribuir a la preservación y ampliación de las iniciativas partidarias de la igualdad, frente a la imagen atemporal y ficticia de la irreversibilidad de la situación actual. En ese sentido, el reciente crecimiento de voces que cuestionan algunos pilares básicos del discurso feminista plantea la necesidad de seguir reflexionando sobre las diferentes vías y medios en que las mujeres han expresado el compromiso en favor de la igualdad y las distintas manifestaciones que ha adoptado la transgresión al orden de género.

Esta monografía parte de la complejidad de las transformaciones sociales que han atravesado los siglos XX y el XXI, en que la presencia de mujeres o la reivindicación de derechos y formas de expresión propias han introducido elementos de ruptura y han desestabilizado las normas sociales. Las demandas de cambios en espacios políticos, laborales o intelectuales han impulsado novedades en la esfera privada, pero también las decisiones y experiencias privadas han tenido una proyección pública. En un recorrido de largo alcance, las actitudes y opciones de numerosas mujeres han contribuido a agrietar los muros normativos que a lo largo del siglo XIX habían definido los contornos de la diferencia sexual.

Aquellas mujeres que toman la palabra, estudian y acceden a la cultura, desarrollan saberes alternativos, actúan en el ámbito público y aman sin ajustarse a las tradiciones son definidas como mujeres peligrosas, en función de criterios diversos según el contexto histórico o social al que pertenecen (Fuente Pérez y Ruiz Franco, 2019). Los significados de la transgresión han ido cambiando, de manera que, si en el primer tercio del siglo XX el acto de escribir o de practicar deportes era percibido como un cuestionamiento de la identidad femenina, en la actualidad la transgresión reside solo en el contenido o las ideas que se expresan y se defienden. El carácter histórico de las experiencias de compromiso y transgresión remite a la existencia de genealogías de mujeres comprometidas y feministas, de diferentes generaciones políticas, artísticas o intelectuales, que comparten reivindicaciones y experiencias de sororidad, pero que también protagonizan tensiones intergeneracionales, en un proceso dinámico de cuestionamiento de las normas y de respuesta a nuevos desafíos.

Desde un enfoque de género, tanto el compromiso como la transgresión ofrecen nuevos perfiles que ponen en entredicho las fronteras entre lo público y lo privado, y hacen aflorar las contradicciones entre los ideales y los comportamientos que se exigen a mujeres y hombres. En consecuencia, en los ámbitos de compromiso social, intelectual o político, la obediencia a las normas o incluso el puritanismo en lo privado permite y legitima la transgresión en lo público; también puede darse que una apariencia radical y rebelde esconda planteamientos teóricos e ideológicos convencionales. Pero, más allá de estas contradicciones, es frecuente que comportamientos o propuestas rupturistas aparezca tanto en espacios públicos como privados. En este libro nos interesamos por mujeres comprometidas, que transgreden los límites mediante su activismo o sus creaciones, y cuya vida privada no se ajusta a las convenciones de la época en que viven.

Hablar de mujeres transgresoras no supone reproducir el binomio estereotipado de víctima-heroína. Sin negar la existencia de marcos reguladores que reafirman la desigualdad y se traducen en dominación, pero también sin mitificar iniciativas y actitudes disidentes, convenimos con Foucault en que “desde el momento mismo en que se da una relación de poder, existe una posibilidad de resistencia” (1985: 162). En ese sentido, la resistencia remite a la tensión entre norma y agencia, entre discursos y disidencias, entre aceptación y cuestionamiento. Al abordar el diálogo entre poder y resistencia desde una perspectiva de género, necesariamente el marco de referencia se amplía del ámbito público al privado y al íntimo. Yusta (2015) hace por ello hincapié en los especiales vínculos entre lo público y lo privado, lo afectivo y lo político cuando se entiende a las mujeres como sujetos políticos.

Como ha mostrado James Scott (2003), los colectivos subalternos son sujetos históricos y políticos, que desarrollan diferentes formas de resistencia cotidiana y un discurso propio, cuyas huellas hay que desvelar. Medina, por su parte, insiste en la complejidad de los saberes y las prácticas de las mujeres, que combinan la aceptación en parte de normas y discursos que emanan del poder, junto con “las sutiles y elaboradas negociaciones diarias que muchas mujeres llevaron a cabo frente al modelo compacto de ‘la mujer madre y esposa’” (2013: 235). Por ello, junto a manifestaciones explícitas de transgresión protagonizadas por mujeres, existen otras expresiones de la disidencia menos visibles, pero que también contribuyeron a socavar los cimientos de la diferencia sexual. Hablamos, en suma, de formas de resistencia abierta y organizada, de creación comprometida, de rebeldías cotidianas y silenciosas, y de inconformismo íntimo.

Desde el feminismo de segunda ola, sabemos que “lo personal es político”. Las relaciones personales, el cuerpo y la sexualidad adquieren nuevos significados cuando se utilizan de forma más o menos consciente para expresar descontento

o rebeldía. En otras ocasiones, la insatisfacción en el terreno emocional, corporal o sexual conduce al cuestionamiento de las normas. En palabras de Butler, la norma define qué vidas importan y son dignas de ser protegidas, frente a cuerpos considerados abyectos y que son excluidos. En ese sentido, propone dar un nuevo significado a la abyección para “transformarla en desafío y legitimidad” (2002: 47).

Según Ahmed, el conocimiento no puede separarse de los sentimientos y de la corporalidad (2017: 260). Estas ideas entroncan con la necesidad de incorporar a nuestros análisis las aportaciones del giro afectivo o giro emocional, como recoge esta monografía. Las emociones, que parecen pertenecer al mundo privado e íntimo, también atraviesan la política. De hecho, las emociones están presentes en todos los contextos políticos y las diferentes propuestas políticas “precisan para su materialización y su supervivencia de un apoyo emocional que les procure estabilidad a lo largo del tiempo” (Nussbaum 2014: 15). La acción social, por tanto, está atravesada por las emociones, que tienen una doble dimensión: un carácter normativo, al contribuir a reproducir los discursos del poder, pero también proyectivo, si cuestionan el estatus quo mediante la indignación (Saiz Echezarrieta, 2012: 112). En consecuencia, podemos plantear que “lo emocional es político”, pues las emociones tienen una faceta privada y otra colectiva, atañen a las subjetividades y a las identidades colectivas, de acuerdo con Medina (2012). Esta autora las define no solo como “matrices que sostienen socialmente los comportamientos”, sino también como motor de cambio en la historia (2012: 165-166).

Por ello, se ha señalado que el feminismo es una respuesta tanto política como emocional ante la injusticia y la dominación masculina, cuestionándose la jerarquía que suele establecerse entre pensamiento –atribuido a la masculinidad– y emocionalidad –asignado a la feminidad– (Ahmed, 2017: 258-259). Para

entender la construcción y desarrollo de una identidad transgresora, se ha resaltado la importancia de las relaciones y las emociones, de lo que Martínez (2018) denomina las reiteraciones relacionales y las activaciones emocionales, para insistir en la inestabilidad de las identidades y concluir que el feminismo es un hacer y un estar con otras, no una identidad cerrada.

Otro eje del libro está constituido por las tensiones entre diferentes opciones vitales, creativas y políticas de las mujeres, por un lado, y, por otro, la reacción de su entorno, de intelectuales o de autoridades médicas, jurídicas o religiosas. Las transgresiones desarrolladas en el ámbito privado o en actividades públicas, al cuestionar las normas y subvertir los cánones, permiten abrir caminos y ampliar derechos. Pero a su vez provocan el rechazo de voces reacias al cambio, que despliegan una batería de ataques y sanciones, y que en ocasiones logran el retroceso de derechos. La crítica, la condena y el castigo alcanzan su máxima expresión con el recurso a la violencia, verbal, física o institucional. Frente a dicha violencia, caben diferentes respuestas, individuales y colectivas, superando la imagen victimizadora de las mujeres, respuestas que van desde la condena firme de la violencia a la sororidad, a partir de relaciones fundadas en la comprensión, el apoyo y el respeto, como plantean varias autoras de la presente publicación.

Esta monografía se centra en dos épocas en que el debate sobre las mujeres y sus derechos alcanza un destacado protagonismo en los ámbitos intelectuales y políticos y en la opinión pública, etapas en que se amplían los márgenes de actuación de las mujeres y afloran prácticas de compromiso y transgresión. Por una parte, la literatura de las primeras décadas del siglo XX recoge experiencias de mujeres que subvirtieron los códigos y cuestionaron las costumbres convencionales, y con frecuencia fueron autoras de textos que revelaban emociones alternativas al modelo normativo y reclamaban derechos. Estas

intelectuales, comprometidas con proyectos revolucionarios de progreso social, trazaron trayectorias vitales que rompieron los moldes y las tradiciones. Las reacciones hostiles a este cuestionamiento de los códigos muestran las resistencias al cambio exigido, al describir a estas transgresoras como degeneradas, locas o monstruos.

El capítulo de Jordi Luengo trata los discursos sobre la histeria de las mujeres desde finales del siglo XIX y a lo largo del primer tercio del XX. A partir de manifestaciones de la transgresión expresadas en el ámbito privado a través de la sexualidad y el cuerpo, reflexiona sobre las reacciones emocionales y corporales de jóvenes socializadas en el modelo del ángel del hogar, que mostraban una relación conflictiva con su cuerpo y que actuaban de una forma considerada no convencional frente a la doble moral, la cual sancionaba con dureza la sexualidad femenina. La difusión en España de argumentos médicos e intelectuales sobre la histeria que provenían de Europa o que eran elaborados en el país legitimó el recurso a tratamientos muy agresivos a estas jóvenes, opción que reflejaba el deseo de mantener la hegemonía masculina sobre las mujeres. Este texto revela que la resistencia puede aflorar de manera no reflexionada sino intuitiva, que el deseo de libertad sexual puede exteriorizarse de múltiples formas y que la transgresión no siempre se muestra como confrontación directa al poder. Al mismo tiempo, el castigo reviste de legitimidad científica la sanción moral.

Otros textos se centran en las expresiones de descontento o disentimiento por medio de la palabra y la acción pública. Mientras algunas escritoras feministas, como Concepción Arenal, fueron aceptadas por la contención de su discurso, otras como Rosario de Acuña o Margarita Nelken se atrevieron a expresar en público su descontento e ira ante situaciones que consideraron injustas. Ana María Díaz parte de los conceptos de exceso, desobediencia y rabia, atribuidos a estas dos mujeres, para

analizar las furibundas críticas vertidas sobre dichas intelectuales. El temor al desorden social se plasmó en ataques y caricaturas que las describieron como mujeres degeneradas, que desbordaron los límites que marcaba la norma, y las transformaron en seres monstruosos que se alejaban del ideal de feminidad sumiso y comedido. Como muestra este trabajo, el coste de la transgresión puede llegar a ser muy alto, y la virulencia del discurso antifeminista y misógino se convierte en un termómetro de las ansiedades de aquellos colectivos refractarios a los cambios.

Los dos siguientes capítulos analizan la doble transgresión, tanto en su escritura como en su vida, de poetas comprometidas con propuestas emancipatorias, con novedosas estéticas y con estilos de vida alternativos al heteropatriarcado durante el primer tercio del siglo XX. El texto de Helena Establier ahonda en la vida de Ana María Martínez Sagi, deportista, periodista, escritora y catalanista republicana, y en sus primeras obras. Buena representante de las “mujeres modernas” que avanzaron en autonomía personal y presencia pública en la España de los años veinte y treinta, su poesía revela una intimidad en conflicto. Sagi fue subversiva en sus aficiones y estuvo comprometida en su vida profesional y pública, mientras en sus crónicas periodísticas defendía un nuevo ideal de feminidad, de cuerpos que practicaban deportes y de espíritus intrépidos que participaban activamente en la sociedad de su época, y se declaró feminista. Su poesía, que recoge su mundo íntimo, revela un mundo afectivo y sexual fuera de la norma que se hace cada vez más explícito. Los desafíos al orden de género transitan en este caso de lo público a lo privado, en un diálogo no obstante complejo.

Anna Cacciola se interesa por la figura de otra mujer comprometida y con una identidad sexual heterodoxa, Lucía Sánchez Saornil, dirigente de Mujeres Libres conocida por su actividad política y feminista al frente de esta organización li-

bertaria. Este texto profundiza en sus opciones vitales y en su poesía, que avanzaron de forma paralela hacia horizontes que desafiaron las tradiciones. La adscripción de Sánchez Saornil a la vanguardia poética se desarrolló mientras participaba en el feminismo anarquista y vivía una identidad homoerótica que no ocultó. El activismo público, la vida privada y la escritura íntima de estas dos mujeres transgresoras contribuyeron a abrir brechas en una sociedad en proceso de cambio, experiencia que se vio truncada por la dictadura franquista, que las obligó a huir fuera del país o vivir en el exilio interior, y que borró su recuerdo. Reflexionar sobre sus vidas, sus propuestas y sus poemas contribuye a ampliar nuestra mirada al pasado y al presente.

La segunda parte del libro aborda el auge actual del feminismo, que retoma reivindicaciones clásicas y plantea nuevos debates en los que emerge la tensión entre lo público y lo privado. Esta movilización recoge la experiencia de mujeres que han desarrollado un compromiso político y social desde la década de los setenta del siglo XX, e incorpora nuevas generaciones muy activas, conformando un colectivo heterogéneo y plural. En estos nuevos planteamientos no está ausente la reflexión filosófica sobre la resistencia y la construcción de la subjetividad. También en nuestros días diversas manifestaciones culturales, como la literatura, las series televisivas o el cine, recapacitan sobre los cambios que han tenido lugar en las vidas de las mujeres y su relación con la violencia política, de género o intergeneracional, desde presupuestos ideológicos, pero también desde las experiencias privadas.

Tras varias décadas de pérdida de libertades, en los últimos años del franquismo una generación de mujeres jóvenes articuló de nuevo proyectos y comportamientos que rompieron con el orden de género nacional-católico, como estudian Eva Espinar y Mónica Moreno. Esta intensa experiencia de trans-

gresión política, al formar parte de la oposición a la dictadura y militar en partidos comunistas durante la Transición, supuso también un desafío generacional, propia de la juventud contestataria del momento, y de género, pues estas mujeres rechazaron el modelo de sus madres para elegir vidas autónomas que asumían postulados feministas y desarrollaban nuevos hábitos privados. Una vez asentada la democracia, en etapas de reflujo de la movilización social y política han continuado vinculadas a ideas y formas de vida igualitarias, mientras su militancia se ha reactivado en épocas de gran dinamismo social, como la actual, en que se han encontrado con una nueva generación joven. El compromiso político y feminista se convierte en el eje vital de muchas de ellas, pues marca sus trayectorias y las transforma en un sentido liberador. Este estudio recuerda, por otra parte, que las prácticas discriminatorias afloran en diferentes contextos, también en ámbitos progresistas, donde las mujeres viven en primera persona las tensiones entre discursos transgresores y experiencias cotidianas que reproducen jerarquías de género, lo que con frecuencia reafirma su opción feminista.

El capítulo de Elena Nájera analiza la compleja relación entre dominación y resistencia en clave filosófica, centrando la atención en el espacio íntimo. Si el primer feminismo reclamó el espacio público para las mujeres y la segunda ola reformuló el espacio privado, entendido como lugar de resistencia, en la actualidad se plantea la necesidad de abordar lo íntimo como dispositivo feminista. Nájera insiste en el carácter ambivalente de la intimidad, que puede convertirse en foco de resistencia, pero también puede reproducir estereotipos y contribuir al sometimiento de las mujeres. Por ello, frente a la notable relevancia concedida a las emociones en nuestros días, por el desprestigio de la política y la estandarización de la vida privada, propone desplegar lo que denomina una *crítica de la emoción*, que permita continuar remarcando la importancia de la reflexión y el pensamiento crítico.

El prestigio creciente del feminismo no puede esconder la persistencia de la violencia ejercida contra las mujeres. Tres capítulos cierran esta monografía analizando diversas representaciones de la violencia y de la respuesta desarrollada por las mujeres a la misma, como creadoras sobre todo, pero también como personajes de ficción. María Pilar Rodríguez se centra en la obra de la escritora Lucía Etxenike, que representa un ejemplo de compromiso ético ante la desigualdad que viven las mujeres y ante la violencia terrorista, transgrediendo muros de silencio, de complacencia o de sumisión. A través de sus textos periodísticos y de su creación literaria, denuncia la discriminación de las mujeres y el daño que el terrorismo de ETA provocó en el entorno familiar y privado. Su opción insiste en la dignidad de mujeres y hombres que deben enfrentar situaciones de dolor, mostrando las estrechas relaciones entre emociones y política, y entre lo privado y lo público.

Otra expresión creativa de gran proyección pública son las series televisivas. El análisis de María José Gámez y Rebeca Maseda sobre las producciones *The Fall* y *Big Little Lies* se focaliza en la violencia ejercida contra las mujeres. Insisten estas autoras en la posibilidad de representar a las víctimas como sujetos con agencia, que a través de relaciones de sororidad pueden afrontar situaciones de violencia desde posiciones de autonomía y poder, y transformar su vulnerabilidad en empoderamiento. Estas narrativas comprometidas, alternativas a las hegemónicas y fundadas en la representación ética del testimonio, desvelan que la violencia tiene raíces estructurales y culturales, que no puede reducirse a un problema personal, por lo que la respuesta se convierte en una responsabilidad colectiva, cuestionando una vez más las fronteras entre público y privado.

Las relaciones entre generaciones y la violencia son tratadas en el capítulo de Raquel Medina, quien compara sendas películas de 2018, dirigidas por Ramón Salazar y Meritxell Colell respectiva-

mente, que reflexionan sobre las relaciones entre madres, hijas y la naturaleza. La autora contrasta el enfoque del primero, que glorifica la maternidad como eje de la identidad femenina y convierte a la mujer en un ser pasivo asemejado a la madre naturaleza, con la perspectiva de Colell, quien prefiere ensalzar la solidaridad entre mujeres y con la naturaleza. En el texto se plantea además que la violencia ejercida por mujeres, opción que normalmente supone una transgresión, en ocasiones sirve para restituir el orden de género, como muestra el film de Salazar. En suma, Medina insiste en la necesidad de ejercer una mirada crítica a propuestas creativas vinculadas al ecofeminismo, que pueden reproducir esquemas esencialistas que identifican a las mujeres con la naturaleza, o por el contrario cuestionar los binarismos entre lo humano y lo no humano. Una vez más, las relaciones entre transgresión y dominación revelan su complejidad y permiten plantear propuestas que superen modelos competitivos, conflictivos o jerarquizados, para sostener vínculos horizontales, solidarios y críticos.

Para terminar, debo expresar mi profundo agradecimiento a las autoras y al autor de los textos. La mayoría formó parte del proyecto de investigación “Género, compromiso y transgresión en España, 1890-2016” (FEM2016-76675-P), financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad, y que durante tres años nos permitió compartir debates académicos y desarrollar ideas en un clima de respeto y estrechos lazos personales. Las colegas externas al proyecto que invitamos a colaborar han aportado propuestas nuevas y análisis sugerentes, enriqueciendo el conjunto final. También me gustaría dar las gracias al Instituto Universitario de Investigación de Estudios de Género de la Universidad de Alicante, que acogió con generosidad el proyecto, haciendo posible que intercambiáramos con otras y otros colegas de dicho centro nuestras inquietudes y preguntas. En último lugar, no quiero dejar de mencionar mi gratitud a la editorial Dykinson, que desde el primer momento mostró interés por esta monografía y facilitó su publicación.

## BIBLIOGRAFÍA

- AHMED, Sara (2017). *La política cultural de las emociones*. UNAM: México.
- BUTLER, Judith (2002). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del “sexo”*. Paidós: Barcelona.
- FOUCAULT, Michel (1985). *Un diálogo sobre el poder*. Madrid: Alianza.
- FUENTE PÉREZ, María Jesús y RUIZ FRANCO, Rosario (2019). Introducción. En FUENTE PÉREZ, María Jesús y RUIZ FRANCO, Rosario (eds.) *Mujeres peligrosas* (9-25). Madrid: Dykinson.
- MARTÍNEZ, María (2018). Reiteraciones relacionales y activaciones emocionales: hacia una radicalización de la procesualidad de las identidades colectivas. *Athenea Digital*, 18(1), 293-317.
- MEDINA DOMÉNECH, Rosa María (2012). Sentir la historia. Propuestas para una agenda de investigación feminista en la historia de las emociones. *Arenal*, 19:1, 161-199.
- MEDINA DOMÉNECH, Rosa María (2013). *Ciencia y sabiduría del amor. Una historia cultural del franquismo (1940-1960)*. Madrid-Frankfurt: Iberoamericana-Veuvert.
- NUSSBAUM, Martha C. (2014). *Emociones políticas. ¿Por qué el amor es importante para la justicia?* Paidós: Barcelona.
- SAIZ ECHEZARRIETA, Vanesa (2012). Disposiciones afectivas y cambio social. *CIC. Cuadernos de Información y Comunicación*, 17, 107-133. [http://dx.doi.org/10.5209/rev\\_CIYC.2012.v17.39260](http://dx.doi.org/10.5209/rev_CIYC.2012.v17.39260)
- SCOTT, James (2003). *Los dominados y el arte de la resistencia*. Tafalla: Txalaparta.
- YUSTA, Mercedes (2015). Introducción: género, poder y resistencias en España. En Mercedes YUSTA e Ignacio PEIRÓ (coords.). *Heterodoxas, guerrilleras y ciudadanas. Resistencias femeninas en la España moderna y contemporánea* (7-13). Zaragoza: Institución “Fernando el Católico”.